

TEMA: PRINCIPIOS ESPIRITUALES QUE TRANSFORMAN VIDAS

TEXTO: En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios; y fue criado tres meses en casa de su padre. 21 Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y le crio como a hijo suyo. 22 Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras.

Seguramente todos hemos escuchado que “Hay cambios para bien” pero como cristianos debemos comprender que Dios va más allá de solamente hacer cambios para bien, él obra cambios para **TRANSFORMAR NUESTRAS VIDAS.**

Esa verdad se manifiesta claramente en la historia de Moises. En el texto que hemos leído para comenzar podemos ver que Moises cuando fue adoptado por la hija de Faraón **FUE ENSEÑADO EN TODA LA SABIDURÍA DE EGIPTO.**

Esto significa que Moisés recibió una formación de príncipe de alto nivel, preparado para gobernar o dirigir, es decir, Moises vivió con privilegios: palacios, sirvientes, comida de la realeza, y acceso a la cultura egipcia.

Verdaderamente Moises vivía cómodamente, disfrutaba de una buena vida siendo un príncipe de Egipto, **PERO DIOS HIZO UN CAMBIO EN LA VIDA DE MOISÉS, PUES HIZO QUE DEJARÁ TODO, QUE SALIERA DE EGIPTO PARA LLEVARLO AL DESIERTO Y QUE TUVIERA UN ENCUENTRO QUE LE TRANSFORMARÍA LA VIDA (Éxodo 2:29-30)** Al oír esta palabra, Moisés huyó, y vivió como extranjero en tierra de Madián, donde engendró dos hijos. 30 Pasados cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza.

Moises estaba muy bien adaptado a Egipto, ¡**PERO ÉL ERA HEBREO!** Eso significa que Moises tenía que adaptarse a la voluntad de Dios no a la cultura, religión y valores egipcios para poder cumplir el propósito del Señor en su vida.

ESTO NOS PERMITE COMPRENDER ALGUNOS PRINCIPIOS ESPIRITUALES MUY IMPORTANTES PARA NUESTRA VIDA:

I) ESTAR TRANQUILO Y CÓMODO EN UNA RELACIÓN, EN UN EMPLEO, EN UN ESTILO DE VIDA, NO SIGNIFICA QUE ES AHÍ DONDE DIOS NOS QUIERE TENER (GÉNESIS 12:1) Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

Posiblemente podemos sentirnos cómodos, tranquilos y hasta felices en una relación pecaminosa, **PERO NO ES AHÍ DONDE DIOS TE QUIERE TENER.**

Quizás estás tranquilo, cómodo, feliz y próspero en un empleo o un negocio que **NO TE PERMITE CUMPLIR LOS PROPÓSITOS DE DIOS EN TU VIDA.**

O puede ser que te has alejado de los caminos de Dios y te sientes cómodo y tranquilo viviendo un estilo de vida de mundanalidad, de placeres pecaminosos, de vicios, de materialismo, **PERO DIOS TIENE OTROS PLANES PARA TU VIDA.**

II) NUESTRA VIDA NO DEBE ESTAR ADAPTADA PRIMERAMENTE A NUESTROS PROPIOS PLANES, PROYECTOS Y METAS, SINO A LA VOLUNTAD DEL SEÑOR (ISAÍAS 55:8-9) Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Hacer planes, proyectos y tener metas no está mal **PERO DEBEMOS SOMETERLOS A LA VOLUNTAD DE DIOS (Romanos 12:2)** No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Así como Moises podía haber estado adaptado a Egipto, a su estilo de vida, a su cultura, a sus planes y proyectos, **PERO NO PODÍA OLVIDAR QUE ERA HEBREO Y QUE SU VIDA TENIA UN PROPOSITO DE DIOS (Hechos 7:25)** Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; mas ellos no lo habían entendido así.

De la misma manera nosotros debemos recordar **QUE SOMOS CRISTIANOS** que somos **HIJOS DE DIOS** y por sobre lo que el mundo nos ofrezca, por sobre lo que el mundo opine o piense, **DEBEMOS HACER LA VOLUNTAD DE DIOS POR SOBRE TODAS LAS COSAS.**

III) MUCHAS VECES DIOS NOS SACA DE LA COMODIDAD Y LA TRANQUILIDAD Y NOS LLEVA AL DESIERTO PARA QUE TENGAMOS UN ENCUENTRO CON ÉL QUE TRANSFORME NUESTRA VIDA (HECHOS 7:30-32) Pasados cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza. 31 Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión; y acercándose para observar, vino a él la voz del Señor: 32 Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Y Moisés, temblando, no se atrevía a mirar. 33 Y le dijo el Señor: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa. 34 Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su gemido, y he descendido para librarlos. Ahora, pues, ven, te enviaré a Egipto.

Dios sacó a Moisés del palacio de Faraón, de la comodidad, de la tranquilidad, para llevarlo al desierto, porque ahí en el desierto Moisés tendría un encuentro con Dios que le iba a transformar por completo su vida.

Si Dios ha hecho cambios inesperados en tu vida, si Dios te ha llevado al desierto de la soledad, de la escasez, de la enfermedad, **¿QUE DEBES HACER? ¡BUSCA TU ZARZA ARDIENTE!**, es decir, busca el fuego de Dios, busca su presencia, busca su voluntad.

Solamente por medio de un encuentro real con Dios vamos a poder encontrar **NUESTRO LLAMADO, NUESTRO PROPÓSITO Y SU VOLUNTAD.**

FRASE: Los cambios pueden mejorar nuestra vida... pero solo un encuentro con Dios puede **TRANSFORMARLA** para siempre.

CONCLUSIÓN: la vida de Moisés nos enseña que no basta con vivir cómodos, con tener buenos planes o con adaptarnos al sistema del mundo. Dios nos llama a algo más grande: a vivir en su voluntad y a ser transformados por su presencia. Así como Moisés tuvo que dejar el palacio y pasar por el desierto para encontrarse con Dios, también nosotros necesitamos salir de nuestra comodidad y buscar nuestra zarza ardiente. Hoy Dios nos recuerda que su voluntad es buena, agradable y perfecta, y que sólo en ella descubriremos nuestro verdadero propósito